ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

"Anunciemos la alegría
del Evangelio
en nuestra ciudad"

ORIENTACIONES PASTORALES 2025-2029

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 03

INTRODUCCIÓN 05

a. El camino que proponemos 06
b. Espacios clave 06
c. Proceso de evaluación 07

1. Primera orientación
LA VOCACIÓN COMO LLAMADO A LA VIDA PLENA EN CRISTO Y LA ALEGRÍA DE ANUNCIARLO 09

Líneas de acción para vivir la vocación 11

2. Segunda orientación
EL PRIMER ANUNCIO COMO CENTRO DE NUESTRA ACCIÓN PASTORAL 13

Líneas de acción para vivir el primer anuncio 15

3. Tercera orientación
LA SINODALIDAD COMO CAMINO COMUNITARIO DE RENOVACIÓN Y REFORMA PARA IRRADIAR A CRISTO 17

Líneas de acción para vivir la sinodalidad 19

4. Cuarta orientación
LA CIUDAD COMO LUGAR TEOLÓGICO DONDE DIOS SALE A NUESTRO ENCUENTRO 21

Líneas de acción para vivir en la ciudad 24

CONCLUSIÓN: ¡SALVADOS POR LA ESPERANZA! 27

SIGLAS Y ABREVIATURAS 28

PRESENTACIÓN

Queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo:

Con profunda alegría y sentido de responsabilidad les presento estas nuevas Orientaciones Pastorales 2025–2029 de la Iglesia de Santiago, guiadas por las ricas enseñanzas del Papa Francisco, quien ha conducido sabiamente la Iglesia Católica en los últimos doce años.

Han nacido de la escucha atenta y de la oración confiada, del diálogo y del discernimiento compartido de una Iglesia que no se cansa de caminar. Y lo ha hecho con el único deseo de anunciar con renovado fervor la alegría del Evangelio en nuestra ciudad.

Hoy más que nunca necesitamos reencontrarnos con Jesucristo. Él nos llama a vivir con hondura el amor fraterno, a abrir nuestras puertas y nuestros corazones, a dejarnos guiar por el Espíritu para ser una Iglesia en salida, generosa, servidora y profundamente humana.

En tiempos donde abundan las divisiones y el cansancio espiritual, estas Orientaciones Pastorales invitan a redescubrir lo esencial que es el encuentro con Cristo que transforma la vida, y desde ahí, el primer anuncio y el compromiso con las familias y los jóvenes, con las personas más pobres y olvidadas, los migrantes, todos quienes buscan sentido.

Anhelamos una Iglesia que no se acomode, que no se encierre, sino que se atreva a salir al encuentro del otro. Una Iglesia más misionera, más comunitaria, más arriesgada, que apunte a la Iglesia que vendrá y sea respuesta para las siguientes generaciones.

Estas Orientaciones no son un documento técnico, sino más bien una invitación a vivir de otro modo, a ser levadura de una ciudad que clama por la profundidad, la fraternidad, la justicia y la paz. Las entregamos con humildad y con la certeza de que el Señor nos precede y camina con nosotros, guiados por su Espíritu Santo hacia el Padre eterno.

Caminando juntos, en comunión con Dios y la humanidad entera, bajo el amparo de la Virgen del Carmen y guiados por la esperanza que no defrauda, tengo la certeza de que estas Orientaciones Pastorales, debidamente implementadas en cada uno de ustedes, sus familias y comunidades, es el camino que Dios quiere que recorramos durante los próximos años, enriquecidos con el Magisterio del nuevo Papa León XIV, quien sueña una Iglesia unida, serena y abierta a todos, sobre todo a los que sufren, y comprometida con la paz y el diálogo con toda la humanidad.

Cardenal Fernando Chomali G.
Arzobispo de Santiago de Chile

INTRODUCCIÓN

En el centro de la fe cristiana está la persona de Jesucristo. Él nos dice “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). Antes de enviar a sus discípulos, ellos compartieron con Él sus labores cotidianas y habitaron en su casa (Mc 3,14; Jn 1,38s). Eso fue para ellos una escuela de vida que los formó para el servicio y la entrega.

Traemos esa experiencia a la memoria para recordar que en el centro de la fe cristiana no debe estar nunca una idea, ni una estrategia pastoral o ideología, sino el acontecimiento del encuentro con la persona del Resucitado, que cambia la vida y le da un nuevo horizonte a la existencia (cf. DCE 1).

El Señor nos invita hoy a ser sus amigos (Jn 15,15) y queremos acoger este llamado dando testimonio de la alegría del Evangelio. Para ser testigos de la esperanza y servidores de la alegría (cf. 2 Cor. 1,24), se requiere poner la mirada en aquello y en quienes nos ayudan a vivir la santidad en lo cotidiano. La mejor maestra que podremos encontrar es la Virgen María. Ella se dejó encontrar por el Señor y con su aceptación descubrió su llamado. Su alegría y confianza permitieron que Dios realizara en ella Su historia de Salvación.

Como Iglesia de Santiago anhelamos vivir y testimoniar la novedad inagotable del Evangelio. En constante discernimiento, planificación y acción pastoral, buscamos responder a las exigencias que los cambios culturales que nuestro tiempo nos requieren, apoyándonos en el caminar del santo Pueblo de Dios y en el diálogo con diversas instancias sinodales de comunión y participación de la Iglesia local y universal[1].

En ese caminar hacia una Iglesia más sinodal, nos han guiado las enseñanzas del Papa Francisco y de nuestro Arzobispo, Cardenal Fernando Chomali. Ellas han sido acompañadas, además, por los aprendizajes del último Sínodo de Obispos sobre la Sinodalidad[2].

---

1 Particularmente en el Concilio Vaticano II, los Sínodos universales, el Magisterio del Papa Francisco, el Magisterio latinoamericano, los Sínodos arquidiocesanos y en las Orientaciones Pastorales de la Conferencia Episcopal de Chile, entre otros.

2 Incluida la tarea realizada en la III Asamblea Eclesial Nacional y las Orientaciones Pastorales de la Conferencia Episcopal de Chile (2023-2026), como también lo realizado por VICARÍA PARA LA PASTORAL DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO: *Instrumento de Trabajo para la Jornada Arquidiocesana de Discernimiento Pastoral* (octubre 2024). C. AÓS, *Tiempo de sinodalidad, tiempo de alegría. Carta a los cristianos de nuestra Iglesia de Santiago, 2022.*

A lo largo de los años 2023 y 2024[3] hemos vivido un período extraordinario de interacciones, escucha, oración, diálogo, acompañamiento y discernimiento. A través de jornadas, asambleas y encuentros, hemos compartido vivencias y reflexionamos sobre nuestra realidad, hemos orado juntos y experimentado nuestra rica diversidad. A los documentos que surgieron en dichos espacios nos remitimos en estas Orientaciones Pastorales, que son una invitación a fortalecer la evangelización junto a los distintos actores de la sociedad, promoviendo un espíritu de diálogo y mutuo aprendizaje. Eso implica participar activamente en iniciativas que aborden desafíos compartidos y trabajar de la mano por el bien común, para construir un mundo más justo y fraterno, un Chile que sea "un hogar para todos"[4].

a. El camino que proponemos

El itinerario propuesto por la Iglesia de Santiago para los próximos cuatro años (2025-2029) parte de la vivencia personal del llamado a la vida en Jesucristo mediante el primer anuncio, que luego se desarrolla en la relación comunitaria y la experiencia sinodal para proyectarse hacia la ciudad. Este es el camino que nos proponen las Orientaciones Pastorales[5]:

I. La vocación como llamado a la vida plena en Cristo y la alegría de anunciarlo.
II. El primer anuncio como centro de nuestra acción pastoral.
III. La sinodalidad como camino comunitario de renovación y reforma para irradiar a Cristo.
IV. La ciudad como lugar teológico donde Dios sale a nuestro encuentro.

Es un llamado a dejarse interpelar por la vivencia transformadora del Evangelio, guiado y acompañado por el Espíritu Santo. Así, cada creyente, desde su vocación bautismal, participa en la misión evangelizadora que se entrelaza con las alegrías y dolores de este mundo. Buscamos renovarnos como Iglesia para ser signo del Reino de Dios en la sociedad, haciendo coherente la vida interior con el compromiso social.

b. Espacios clave

Para anunciar la alegría del Evangelio hay espacios clave en nuestra gran ciudad que hemos de custodiar y favorecer. Los signos de los tiempos nos mueven a realizar una evangelización desde lo cotidiano donde la persona, y no la estructura, esté en el centro del proceso misionero.

---

[3] Documentos de trabajo confeccionados por la VICARÍA PARA LA PASTORAL DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO: *Memoria, presencia y profecía* (noviembre 2023) y *Desafíos pastorales para un nuevo tiempo en la Iglesia de Santiago* (enero 2024).

[4] CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Chile, un hogar para todos,* Santiago 2017.

[5] Cada comunidad deberá abrazar las líneas de acción que respondan más a sus necesidades y posibilidades pastorales con su oportuno discernimiento pastoral.

Debemos cuidar los espacios tradicionales como la familia, el establecimiento educativo y la parroquia. Además, hemos de introducirnos más orgánica y sistemáticamente donde habitan los ciudadanos de hoy: el mundo digital, los espacios de encuentro y diálogo, el mundo del trabajo, los lugares de interioridad y espiritualidad emergentes, la salud, la política, las migraciones, la ecología, los lugares de entretención, el mundo del deporte, la música y el arte, el voluntariado social, etc.

No se trata de orientar la sociedad desde una posición de influencia institucional, sino de construir y nutrir comunidades que reflejan visiblemente el ser de Cristo, que sirve al mundo desde su comunidad para contribuir al bien común. Ese enfoque desde abajo promueve la fuerza del testimonio, que debe ser honesto y generoso para ser creíble y atractivo en medio del mundo. Como lo hicieron las primeras comunidades cristianas (cf. Hch. 4,32-37).

Con todo, hemos de superar la timidez y el complejo de muchos cristianos que, manteniendo su fe, parecen avergonzados de expresarla. Más aún, la comunidad cristiana aporta elementos valiosos a la construcción de la paz social.

Sigamos adelante como peregrinos de la esperanza, con alegría, caminando juntos, orando y contemplando a Dios en nuestra realidad cotidiana. ¡Que la alegría del Evangelio nos impulse a compartir su mensaje salvador con toda la ciudad!

c. Proceso de evaluación

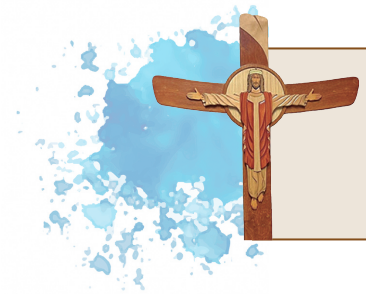
Queremos acompañar la implementación de las Orientaciones Pastorales 2025–2029 desde una lógica de proceso, discernimiento comunitario, mejora continua, espiritualidad práctica y escucha mutua. No se trata de controlar ni de supervisar, sino más bien de mirar juntos los pasos dados, los frutos y los desafíos pendientes.

Evaluar pastoralmente será una forma de orar juntos. De mirar, agradecer, corregir y ofrecer al Señor el camino recorrido como Pueblo de Dios. Este proceso busca ser humano, aplicable, profundo y fecundo.

Para esto se ha diseñado una serie de herramientas metodológicas, de acompañamiento y evaluación, que permiten a las diversas realidades eclesiales y pastorales de nuestra Arquidiócesis autoevaluarse y compartir sus logros, como sus necesidades a mejorar. Y estarán a disposición en la caja de herramientas para la implementación de las Orientaciones Pastorales.

PRIMERA ORIENTACIÓN

1 LA VOCACIÓN COMO LLAMADO A LA VIDA PLENA EN CRISTO Y LA ALEGRÍA DE ANUNCIARLO



"En la gran obra de Cristo todos tenemos un sitio; distinto para cada uno, pero un sitio en el plano de la santidad". (San Alberto Hurtado)[6]

Toda vocación viene de Dios. Él toca el corazón del ser humano sin importar el momento o el contexto. Desde el nacimiento hemos recibido diversos dones y talentos para hacerlos fructificar, su florecimiento, fruto de la educación recibida en el hogar, junto con el esfuerzo personal, nos permitirá entender el sueño que Dios tiene para cada uno de nosotros. Ese llamado se despliega en un diálogo amistoso y amoroso con el Señor, junto a María, que nos ofrece un sentido pleno y definitivo a lo que realizamos. El Señor nos regala su amistad, gusta de nuestra compañía y le encanta conversar con nosotros.

Formamos un pueblo vocacional, uno y diverso, al que pertenecemos los creyentes: laicos, laicas, consagrados, consagradas, ministros ordenados y personas de buena voluntad. Todos, cada uno según su vocación, hemos sido llamados por el Espíritu Santo a vivir en plenitud la vida cristiana: la santidad (cf. Lv 11,45; 1 Ts 4,3). Sin santidad no hay evangelización, pues, en la medida que cada cristiano se santifica, se vuelve más fecundo para el mundo (cf. GE 33).

Hoy tenemos necesidad de nuevos santos y santas, testigos de Cristo que muestren con su ejemplo las posibilidades de proyectar su vida según el Evangelio en nuestra sociedad. Este testimonio vivo del Reino constituye el primer servicio que podemos ofrecer. Con una vida cada vez más arraigada y edificada en Cristo (cf. Col 2,7) se hace posible que madure la vocación –laical, consagrada o sacerdotal– para el bien de toda la Iglesia.

---

[6] A. HURTADO, *Un fuego que enciende otros fuegos. Páginas escogidas del Padre Alberto Hurtado,* PUC, Santiago 2004, 154.

Lo anterior hace evidente la necesidad de fomentar una auténtica cultura como terreno de crecimiento y, por tanto, espacio privilegiado para la encarnación del Evangelio en diálogo con otras visiones de mundo. La cultura vocacional se caracteriza por el anuncio del Evangelio y una antropología cristiana integral, capaz de acoger la vida como un don que hay que recibir y agradecer. La cultura vocacional es una cultura donde se anuncia la belleza del matrimonio cristiano, la riqueza del compromiso laical en la vida pública, la originalidad de la vocación consagrada, la necesidad de la vocación sacerdotal.

Toda pastoral ha de tener un alma vocacional, "toda acción pastoral de la Iglesia está orientada, por su propia naturaleza, al discernimiento vocacional, en cuanto su objetivo último es ayudar al creyente a descubrir el camino concreto para realizar el proyecto de vida al que Dios lo llama"[7]. De ahí que la dimensión vocacional es la primera de toda propuesta pastoral, pues la animación de la vocación es capaz de fermentarla, más aún, la hace florecer.

[7] FRANCISCO, *Mensaje del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso Internacional Pastoral Vocacional y vida consagrada. Horizontes y esperanzas*, Roma, 1 de diciembre de 2017.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA VIVIR LA VOCACIÓN

Para acompañar las vocaciones cristianas de nuestra comunidad, buscaremos:

1. **Fomentar una cultura vocacional integral,** formando la conciencia vocacional desde la primera infancia hasta la edad adulta, promoviendo experiencias vocacionales creativas que se implementen en ámbitos y sectores diversos. Acogiendo, protegiendo y acompañando en la etapa inicial y final de la vida humana. Asumiendo en las comunidades la responsabilidad de acompañar las distintas vocaciones, sean para la vida laical, religiosa o el ministerio ordenado. Integrando experiencias de oración, servicio y discernimiento adaptadas a cada edad. Avanzando en el trabajo conjunto de la pastoral familiar, juvenil, educativa, vocacional, cultural y social en torno a la construcción de un proyecto de vida de cada bautizado.

2. **Facilitar la integración entre vida personal y pastoral,** generando espacios y recursos que permitan una integración armoniosa entre las diversas dimensiones de la vida, incluyendo el uso de tecnologías de comunicación remotas e híbridas. Desarrollando estrategias que ayuden a las personas a equilibrar sus responsabilidades familiares, laborales, sociales y eclesiales.

3. **Crear una pastoral de la infancia,** convocando y acompañando a los niños y las niñas en parroquias, colegios, movimientos, proyectos sociales, entre otros. Fortaleciendo la pastoral familiar, elaborando e implementando un itinerario complementario de crecimiento en la fe para ellos –además de la catequesis– que incluya explícitamente la dimensión vocacional.

4. **Robustecer la pastoral familiar,** promoviendo la vocación al matrimonio[8] y a la familia, reconociendo la natalidad como un desafío país, fortaleciendo la maternidad y la paternidad como camino compartido de santidad y realización.

5. **Mejorar la articulación entre pastoral vocacional, familiar y juvenil**[9], desarrollando una colaboración más integrada y vinculada entre las tres pastorales, superando la fragmentación de esfuerzos y aprovechando las fortalezas y experiencias de cada ámbito.

[8] DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA, *Itinerarios pastorales para las Iglesias particulares*, BAC, Madrid 2023.

[9] El vínculo entre estos tres momentos (pastoral familiar/preparación remota, pastoral juvenil/preparación próxima y pastoral vocacional/preparación inmediata) implica tres acciones pastorales distintas, pero no separadas, reconduciéndolas en torno a la persona que va creciendo (niños, adolescentes, jóvenes, adultos). Hemos de recuperar la unidad, porque la especialización técnica ha llevado al desarrollo de dos mundos distintos (cf. FC 66).

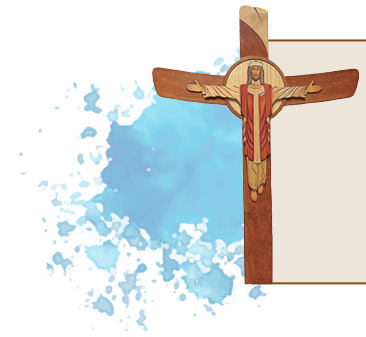
6. **Formar acompañantes espirituales para el discernimiento vocacional,** estableciendo programas sistemáticos de formación que guíen a los sacerdotes, religiosos o laicos responsables de acompañar a niños, jóvenes y adultos en ese camino. Desarrollando herramientas específicas para el discernimiento, adaptadas a los diferentes contextos y etapas de la vida. Favoreciendo mecanismos de supervisión en el acompañamiento espiritual. Creando redes de apoyo que sostengan el proceso de acompañamiento en los diversos espacios vitales.

7. **Reavivar la formación ministerial para responder a los desafíos actuales y futuros,** profundizando una renovación de los contenidos, metodologías y experiencias formativas para que respondan a las exigencias actuales. Configurando el itinerario de discernimiento y formación de los candidatos al ministerio ordenado[10], haciéndolo más sinodal. Seguir favoreciendo la presencia de la mujer en los procesos formativos. Avanzando en la formación permanente de obispos, presbíteros y diáconos.

[10] ARQUIDIÓCESIS DE SANTIAGO DE CHILE, *Proyecto formativo. Seminario Pontificio Mayor de los Santos Ángeles Custodios,* Santiago 2023. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *El don de la vocación presbiteral. Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis,* San Pablo, Madrid 2016.

SEGUNDA ORIENTACIÓN

2 EL PRIMER ANUNCIO COMO CENTRO DE NUESTRA ACCIÓN PASTORAL



"Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el Evangelio del Reino y sanando toda clase de enfermedades y dolencias". (Mt 9,35)

El contenido fundamental del primer anuncio es Jesucristo, centro de nuestra fe. Y la eucaristía, fuente y culmen de la vida eclesial, expresa nuestra misión como testigos del Resucitado. ¡Cuánto más vivo es el amor eucarístico en las comunidades, más clara se hace su misión! (cf. SCa 86). Para anunciar la alegría del Evangelio en la ciudad debemos redescubrir y recuperar el domingo[11].

La vida cristiana se fundamenta en el encuentro con Jesucristo que nos recrea y reorienta hacia nuestra identidad más genuina: ser hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Uno de los frutos más notables de ese encuentro es la alegría, un gozo que no se pierde con las dificultades y fracasos.

Un segundo fruto del encuentro con el Señor es la conversión. Cambio de vida que nos introduce personal y comunitariamente en un proceso de renovación de la identidad y misión, que se vuelca en el cuidado integral de las personas, especialmente las más vulnerables, practicando la misericordia y la ternura e invitando a todos a conocer y reconocer a Jesucristo como Salvador.

En ese contexto cobra cada vez más relevancia la primera conversión. El sí a Cristo desencadena un proceso de transformación existencial y de unificación de la persona en torno a Él. Ese primer sí debe actualizarse durante toda la vida, pues la conversión es don y tarea. Por ello, es importante acompañar permanentemente este camino mediante

[11] F. CHOMALI, *Cristo Resucitado, nuestra alegría y esperanza. Mensaje de Pascua* 2025.

diversas iniciativas pastorales. Adicionalmente, se requiere revitalizar nuestro propio camino de conversión para transmitir el mensaje del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo, o a quienes, habiéndolo conocido, se alejaron de Él.

El primer anuncio tiene cuatro momentos fundamentales: el compartir la vida, el testimonio, el diálogo y el anuncio explícito de la buena noticia de Jesucristo, preferentemente, en el contexto de una comunidad cristiana. No obstante, el proceso completo es obra del Espíritu Santo, quien suscita la alegría del encuentro personal con el Señor. El Espíritu nos conduce hacia la fe en Dios, Uno y Trino, impulsándonos a evangelizar.

Por su parte, el primer anuncio debe movilizar a toda la Iglesia de Santiago en el conjunto de sus acciones. Desde la más pequeña de las comunidades, incluidas las educativas[12], hasta el conjunto de su estructura organizativa.

Para ello, se requiere una conversión pastoral personal y estructural, un cambio de mentalidad que ponga al primer anuncio en el centro de la pastoral como eje transversal. Por lo tanto, debe transformar todo lo que hacemos, desde la catequesis hasta la liturgia, desde la acción caritativa a los espacios de corresponsabilidad y decisión.

Destacamos la necesidad de restaurar el catecumenado con adultos en la Iglesia de Santiago[13], entendido como un conjunto articulado y sistemático en etapas y con ritos a través de los cuales los candidatos a la vida cristiana son acompañados progresivamente desde la conversión a la profundización de la fe y de sus exigencias, hasta la plena incorporación a Cristo y a la Iglesia por medio de los sacramentos de la iniciación cristiana. Esta experiencia integral dispone de la catequesis, la liturgia, la vida eclesial y la conversión.

María de Nazaret es la primera portadora de Jesús, la primera comunicadora del Espíritu, la mejor aliada para el primer anuncio. María nos enseña a Jesús, pues nadie como ella lo conoció. ¡Invoquémosla y pidamos encontrarnos con Cristo!

---

[12] La escuela católica es sujeto eclesial. Como tal, comparte la misión evangelizadora de la Iglesia y es lugar privilegiado en el que se realiza la educación cristiana. No pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe (cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Instrucción La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo,* BAC, Madrid 2022, nn. 28-30).

[13] CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Orientaciones para renovar la catequesis de iniciación cristiana en Chile,* Santiago 2025. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La reciprocidad entre fe y sacramentos en la economía sacramental*, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2021.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA VIVIR EL PRIMER ANUNCIO

Para dar un nuevo impulso a la vida de fe, centrada en el primer anuncio, se buscará:

8. **Profundizar en el encuentro con Cristo,** cultivando una experiencia personal y profunda con Jesús, que nos permita anunciar su mensaje de manera auténtica, promoviendo una "pastoral del encuentro", tanto presencial como en los espacios digitales, haciendo de nuestras vidas un testimonio vivo del Evangelio. Promoviendo momentos de oración, celebración de la fe, experiencias comunitarias de fraternidad, compromiso social y cultural, entre otros.

9. **Revitalizar la celebración del Domingo,** promoviendo la eucaristía como centro de la vida comunitaria, fortaleciendo los equipos de animación litúrgica y los ministerios laicales de lectorado y acolitado, discerniendo el número de eucaristías dominicales que requiere cada comunidad. Cuidando el sentido comunitario, la acogida, la preparación de la homilía y la participación de la asamblea.

10. **Formar a los laicos y las laicas para anunciar a Jesucristo en la vida cotidiana,** promoviendo, enseñando y acompañando a los responsables y los agentes pastorales de las comunidades de la Iglesia de Santiago. Impulsando una formación interdisciplinaria coordinada, en la cual los distintos saberes entren en diálogo con la Teología.

11. **Fortalecer el catecumenado de adultos como camino privilegiado de primer anuncio,** implementando un itinerario catecumenal orgánico que articule el encuentro personal con Cristo y el proceso de conversión mediante etapas bien definidas y vinculadas con los tiempos litúrgicos. Ofreciendo experiencias de encuentros comunitarios, celebraciones litúrgicas y acompañamiento personalizado que favorezcan los momentos del primer anuncio. Integrando a los catequistas designados para la formación del catecumenado a una red arquidiocesana que permita compartir su contenido, buenas prácticas y recursos evangelizadores.

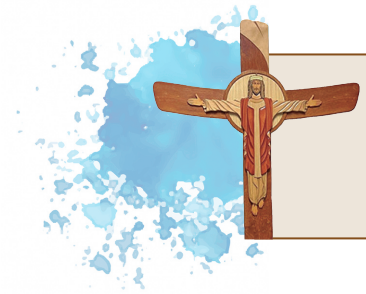
12. **Preparar y realizar misiones urbanas,** centradas en el kerigma que respondan a las búsquedas e inquietudes humanas y espirituales de los habitantes del gran Santiago, cuidando los encuentros para acoger la Palabra de Dios, celebrar los sacramentos, compartir la experiencia creyente e impulsar la misión.

PARROQUIA
SANTA CLARA
PASTORAL JUVENIL ZONA SUR

3

TERCERA ORIENTACIÓN

LA SINODALIDAD COMO CAMINO COMUNITARIO DE RENOVACIÓN Y REFORMA PARA IRRADIAR A CRISTO



"El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio". (Francisco)[14]

El Papa Francisco nos exhortó a entrar en un proceso decidido de discernimiento, diálogo, purificación y reforma (cf. EG 30), entendido como sinodalidad. En otras palabras, "el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad", lo que conlleva "la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada" (IS 28).

Si bien la sinodalidad, en cuanto dimensión constitutiva del ser de la Iglesia, ya forma parte de la experiencia de muchas de nuestras comunidades cristianas, necesitamos seguir dando pasos para vivir la comunión, realizar la participación y promover la misión que Jesucristo nos confió.

La sinodalidad a la que nos referimos también debe entenderse como "misión para anunciar y encarnar el Evangelio en todas las dimensiones de la existencia humana" (IL 20)[15]. Sinodalidad y misión son dos caras de la misma moneda: la misión ilumina la sinodalidad y la sinodalidad impulsa la misión. En este caminar, el Espíritu Santo es quien crea la armonía y suscita constantemente la gran variedad de carismas y ministerios en el Pueblo de Dios, enriqueciendo el anuncio del Evangelio (cf. LG 38)[16].

---

[14] FRANCISCO, *Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos* (17 de octubre de 2015): AAS 107 (2015) 1139.

[15] Aparecida ya ponía este énfasis al subrayar que "la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... la comunión es misionera y la misión es para la comunión" (DA 163).

[16] Recordemos lo que señala San Agustín de Hipona: "Lo que nuestro espíritu, o sea, nuestra alma es con relación a nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo, es decir, para el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia" (*Agustín*, *Sermo 269*, 2; PL 38, 1232).

Uno de los grandes desafíos que emergen en este camino sinodal es formar comunidades cristianas verdaderamente vivas (cf. 1Pe 2,5), que actúen como sujetos comunitarios del apostolado, al estilo de María con los apóstoles y de las primeras comunidades, presididas por el presbítero, pero no centradas en él. Fortalecer la vida comunitaria prevendrá el desvío hacia el clericalismo.

Ser Iglesia sinodal exige el cuidado de cómo nos relacionamos en nuestras comunidades. De acuerdo con el Evangelio, ello es decisivo para el testimonio que el Pueblo de Dios está llamado a dar en la historia (cf. Hch 4,32ss): "en esto conocerán todos que son discípulos míos: si se aman unos a otros" (Jn 13,35). Lo anterior requiere cuidar la simetría entre los vínculos que se establecen en los distintos miembros del Pueblo de Dios.

En otras palabras, damos testimonio del Evangelio cuando intentamos vivir relaciones que respeten la igual dignidad y la reciprocidad entre hombres y mujeres[17], integrando una nueva comprensión del laicado y de los carismas y ministerios, ya sea, en la corresponsabilidad y el liderazgo, en la participación en la toma de decisiones y en la misión. Complementariamente, es imperativo generar una Iglesia ministerial y carismática que valore el rostro femenino y se encarne para ser una Iglesia misionera e itinerante.

Este camino de renovación de la naturaleza sinodal de la Iglesia en todos sus ámbitos, se hace aún más necesario en el contexto de crisis de credibilidad de las instituciones y el declive en la adhesión al catolicismo en Chile, considerando su causa multifactorial[18]. Si bien hemos tomado conciencia de muchas de sus causas, todavía necesitamos sanar, reconciliar y recuperar la confianza, tanto dentro como fuera de la Iglesia de Santiago. Para hacerlo –y erradicar cualquier tipo de abuso–, es esencial consolidar prácticas de transparencia, adoptar formas y procedimientos sinodales y establecer mecanismos eficaces de rendición de cuentas y evaluación periódica. Eso incluye revisar cómo se ejercen las responsabilidades ministeriales en todos los ámbitos, en los estilos de vida de los pastores y agentes pastorales, en los planes pastorales, en los métodos de evangelización y en el respeto a la dignidad humana, incluyendo el cuidado de las condiciones laborales dentro de la misma institución (cf. IS 97-98).

Todos los bautizados estamos llamados a ser custodios y cuidadores unos de otros, construyendo una cultura del cuidado que se manifiesta en el respeto mutuo, la atención a los más vulnerables y la promoción de ambientes sanos como modo de prevención de toda forma de abuso.

Caminemos y aprendamos de María, que transformó cada uno de sus viajes y vínculos en encuentros profundos, éxodos transformadores y sínodos que marcaron rumbo.

---

[17] VICARÍA PARA LA PASTORAL, *Relatos de las mujeres en la Biblia,* Arzobispado de Santiago 2025.

[18] Cf. COMISIÓN PASTORAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Pueblo de Dios, Camino de esperanza, Sistematización Discernimiento Eclesial,* Octubre de 2021.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA VIVIR LA SINODALIDAD

Para fortalecer la sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia de Santiago, se buscará:

13. **Promover una participación efectiva de todo el Pueblo de Dios,** ofreciendo formación para una cultura de discernimiento eclesial en comunidades y parroquias[19]. Impulsando los ministerios laicales como reconocimiento del valor de los diversos carismas y vocaciones. Ampliando y fortaleciendo la participación de mujeres en la toma de decisiones en los distintos niveles y ámbitos de la Iglesia de Santiago.

14. **Implementar los fundamentos y orientaciones para la vida sinodal,** impulsando la recepción de las Orientaciones expresadas por el Documento Final del Sínodo[20] y el Documento de Apoyo para la fase de implementación en la Iglesia de Santiago. Fortaleciendo el Equipo sinodal (obispos, presbíteros, diáconos, consagrados y consagradas, laicos y laicas) como instrumento para acompañar la vida de las comunidades[21]. Evitando individualismos y sectarismos pastorales que dividan y debiliten la misión.

15. **Establecer estructuras de participación y gobernanza,** constituyendo y consolidando los Consejos pastorales y de asuntos económicos obligatorios para decisiones representativas y transparentes. Instituyendo el Consejo pastoral arquidiocesano para discernimiento de asuntos pastorales cruciales. Promoviendo Sínodos arquidiocesanos periódicos. Adoptando una metodología de trabajo sinodal (designación de miembros, conversación en el Espíritu, consulta amplia, entre otros).

16. **Integrar las realidades de las diversas comunidades para establecer puentes de sinodalidad,** englobando institutos de vida consagrada, sociedades apostólicas, asociaciones y movimientos en sinergia con la Iglesia local. Impulsando redes de colegios católicos como actores en el diseño y desarrollo de políticas educativas. Promoviendo y fortaleciendo la pastoral de las personas mayores en las parroquias

[19] Los elementos clave que no deberían faltar en el discernimiento eclesial son los siguientes: presentación clara del objeto de discernimiento, tiempo adecuado, disposición interior de libertad, escucha respetuosa y profunda, búsqueda del consenso más amplio posible, formulación del consenso alcanzado y adhesión de todos (Cf. IS 84).

[20] XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Documento final de la segunda sesión de la Asamblea sinodal, Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión* (2024), editado por ARZOBISPADO DE SANTIAGO - VICARÍA PARA EL CLERO, autorizado por CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (CECh), junio 2025.

[21] SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO, *Carta sobre el proceso de acompañamiento de la fase de implementación del Sínodo,* Vaticano, 15 de marzo de 2025.

y demás instituciones de la Arquidiócesis[22]. Discerniendo caminos para la atención pastoral a personas con orientaciones sexuales diferentes o situaciones familiares no tradicionales, manteniendo la comunión con la Iglesia universal, en vista del favorecimiento de su crecimiento humano y espiritual (AL 293-313; OOPP 51).

17. **Renovar y fortalecer las estructuras pastorales de cara a la misión,** abriéndose a nuevas formas de acción pastoral que tengan en cuenta la movilidad de las personas y el territorio existencial en el que se desarrolla su vida. Planificando e implementando sistemáticamente las visitas pastorales del Arzobispo y sus Obispos auxiliares, o en quien se delegue la responsabilidad, para conocer de cerca, escuchar y animar al Pueblo de Dios. Reestructurando los organismos pastorales de la Arquidiócesis y reordenando las parroquias y capillas desde la misión. Impulsando la erección y constitución de nuevas diócesis separadas de la actual Arquidiócesis de Santiago. Animando, apoyando y acompañando a quienes se dedican a la misión evangelizadora en el ámbito digital. Valorando la Provincia eclesiástica como lugar de discernimiento en comunión y sinodalidad entre las Iglesias.

18. **Implementar una cultura de la gestión responsable, solidaria y libre de abusos,** preparando y publicando informes anuales de rendición de cuentas económicas y otro dedicado al desempeño de la evangelización. Implementando los lineamientos del documento sobre "Integridad en el Servicio Eclesial" (ISE)[23]. Desplegando el Sistema de Gestión Parroquial que incorpora prácticas de transparencia y rendición de cuentas (*accountability*). Estableciendo programas formativos permanentes de promoción de ambientes sanos, reforzando la experiencia de compartir la fe en comunidades sanas y transparentes.

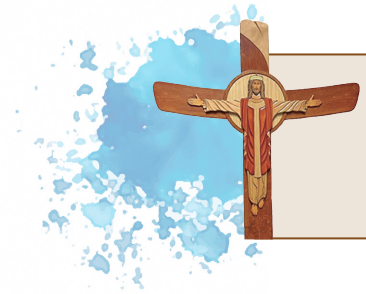
19. **Optimizar los talentos y los recursos materiales para una pastoral efectiva,** implementando políticas de distribución equitativa y movilidad periódica del clero –obispos, sacerdotes y diáconos– evitando largos períodos de permanencia en una misma área o sector y asegurando una atención pastoral equilibrada en toda la Arquidiócesis. Destinando las distintas capellanías en función del plan de evangelización cerca del territorio o área encomendada por el Arzobispo. Creando mecanismos de solidaridad arquidiocesana que maximicen el impacto de los recursos materiales en beneficio de la misión evangelizadora de la Iglesia. Promoviendo una colaboración con las Instituciones Católicas de Educación Superior que genere intercambio de experiencias, saberes y proyecciones a través de proyectos concretos que renueve la misión evangelizadora tanto de las casas de estudios como de las realidades pastorales diversas.

[22] FRANCISCO, *La edad anciana, una bendición para la sociedad. Catequesis del Papa acerca de la vejez,* Librería Editrice Vaticana - Romana Editorial, S.L., Madrid 2022.

[23] CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Integridad en el Servicio Eclesial. Orientaciones al Pueblo de Dios para el ejercicio del servicio en la Iglesia,* Santiago 2020.

CUARTA ORIENTACIÓN

4 LA CIUDAD COMO LUGAR TEOLÓGICO DONDE DIOS SALE A NUESTRO ENCUENTRO



"La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos". (DA 514)

La ciudad de Santiago se presenta como una polifonía de hábitats, mundos, culturas, experiencias, corrientes de pensamiento, políticas y expresiones artísticas. Llena de riquezas y esperanzas, de dolores y sombras. Desde la fe, constatamos y apreciamos muchos signos del Reino de Dios en la ciudad, tales como la familia, la solidaridad frente a la adversidad, el creciente rol de la mujer en el ámbito social, la presencia de migrantes que enriquecen nuestra realidad cultural.

Estas mismas realidades nos desafían, pues en la ciudad hay modelos de desarrollo que deshumanizan y deterioran la vida, como la desintegración del tejido social, el individualismo, el consumismo y la competitividad, el aumento de la pobreza, el anonimato y la pérdida del vínculo social.

Asimismo, dentro del escenario nacional lidiamos con los desastres ecológicos y la degradación del medio ambiente, en paralelo con la destrucción del espacio público provocado por la especulación, la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico.

Sin embargo, la ciudad sigue siendo y será un espacio de anuncio del Evangelio. El lugar donde Dios sale a nuestro encuentro nos habla y nosotros debemos estar atentos a escucharlo. Jesús camina en las calles de la ciudad (cf. Lc 8,1), yendo a los límites y a las fronteras donde ningún otro va. Jesús ama a cada persona que vive en medio del desprecio, la soledad, el sinsentido, el descarte. El pobre es Cristo y encontrarnos con Él es un deber misionero y un camino ineludible para conocer profundamente el Evangelio y sus implicancias. Solo en Cristo, la ciudad puede encontrar verdadera vida.

La ciudad tiene dinamismos propios que debemos conocer y comprender para poder entregar una propuesta audaz y sin temor a la cultura urbana, manteniendo la fidelidad al Evangelio y llegando al corazón de sus habitantes (cf. Rm 1,16). Por eso, se ha de ampliar lo territorial con lo cultural, lo conceptual con lo simbólico-existencial y lo clerical con lo laical. Por lo tanto, la Iglesia debe fortalecer tres dimensiones esencia-

les para el desarrollo cultural: lo espiritual, lo social y lo moral. La gran búsqueda de trascendencia y sentido en los habitantes de nuestra ciudad no se articula únicamente como sed de justicia, sino también de espiritualidad. La fe exige intrínsecamente la justicia social y la moral, que trabajan de la mano y comprometidamente con el amor a Dios y al prójimo, la opción por los pobres, el cuidado de la casa común y la transformación de la sociedad hacia el Reino de Dios.

En esa compleja composición, la parroquia surge como un espacio de acogida, siendo el centro de identificación simbólica en el gran mapa urbano, un acceso inmediato y libre a la fe cristiana y a la experiencia eclesial y una invitación a la cercanía respecto al ambiente urbano y a la vida de los ciudadanos.

Las parroquias urbanas están llamadas a ser una gran red de apoyo en la ciudad, presente en todas las comunas y barrios de la capital y atenta a las necesidades de sus habitantes. Junto con las parroquias, deberán distinguirse otros espacios de refugio para la vida urbana, tales como son las pequeñas comunidades, los movimientos laicales, los monasterios y los santuarios.

El Papa Francisco nos invitó a dar un testimonio concreto de misericordia y de ternura para que la Iglesia esté presente en las periferias existenciales, actuando directamente con los pobres y los marginados, convirtiéndose así en un espacio concreto para el fomento de la vida en la capital, que contribuya a la construcción de una ciudad más justa y solidaria y que promueva la paz[24]. "El amor solidario vivido personal y comunitariamente en sus tres niveles -espontáneo, organizado y amplio-, sobre todo si incluye el sacrificio de la propia vida como en Jesús, es por sí mismo testimonio y anuncio impactante, aunque implícito, de Cristo liberador que está en medio de nosotros construyendo su Reino y que muchos no conocen"[25].

De esa manera, podremos también contrarrestar el drama de la narcocultura que se ha convertido en una amenaza creciente para los niños y los jóvenes de nuestra ciudad. Es un fenómeno que seduce con la promesa de poder, riqueza fácil y un falso sentido de pertenencia. Las consecuencias son devastadoras, pues pone en riesgo la vida de quienes caen en sus redes y corrompe los valores fundamentales, arrastrándolas hacia un círculo vicioso de violencia, marginación y muerte (cf. EG 53). Ante esa realidad, tenemos la urgencia de ofrecer una evangelización integral que entregue respuestas claras, valientes y creativas[26] al servicio de todas y todos.

---

[24] Cf. FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Congreso internacional de pastoral de las grandes ciudades,* Roma, 27 de noviembre de 2014.

[25] E. ALVEAR, *Desde Cristo solidario construimos una Iglesia solidaria. Carta pastoral a la Zona Oeste,* 12 marzo de 1982.

[26] Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE, *Orientaciones Pastorales 2023-2026. Anunciar a Jesucristo caminando juntos,* 60.

Volvamos la mirada a los jóvenes, inspirándolos a construir una sociedad más justa basada en la Doctrina Social de la Iglesia (cf. EG 188). Su entusiasmo y creatividad abren nuevos horizontes al bien común (cf. ChV 174). Si bien debemos aprender a escuchar su mirada innovadora, al mismo tiempo nos corresponde cuidarlos y acompañarlos, especialmente a quienes enfrentan desigualdades, crisis de identidad o están sumidos en la desesperanza (cf. ChV 83), encarando presiones académicas, laborales y sociales que, sumadas a la hiperconectividad digital y el individualismo, pueden generar enfermedades de salud mental y una profunda sensación de vacío existencial y soledad. Se trata de escuchar, acompañar y sostener como lo hizo Cristo en el Evangelio: "Joven, a ti te digo, ¡levántate!" (Lc 7,14).

En síntesis, para enfrentar los desafíos evangelizadores de la gran ciudad necesitamos vivir una auténtica conversión pastoral, un cambio de mentalidad que nos permita realizar una pastoral audaz, creativa, sin temores, que nos facilite ir al encuentro de las personas, familias, diversos grupos que viven en la ciudad y que esperan de nosotros la alegría del Evangelio.

Ello implica el desarrollo de una creciente pastoral en salida, que se realiza en el contacto de persona a persona, donde la Iglesia transite del adoctrinamiento al diálogo personal, pasando de una institución lejana o desvinculada de la realidad a una comunidad de hermanos que anuncia y testimonia la esperanza que salva, integrando adecuadamente lo espiritual, lo social y lo moral, conscientes de que primero va la fe, que exige intrínsecamente, por coherencia, la justicia.

En ese camino, María nos enseña a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA VIVIR EN LA CIUDAD

Para vivir la ciudad como lugar teológico donde Dios se manifiesta, se busca:

20. **Cambiar la mentalidad pastoral,** transitando del modelo tradicional de parroquia a un modelo que responda a los desafíos de la gran ciudad. Generando nuevas y pequeñas comunidades en torno a la Palabra de Dios y la vida compartidas. Favoreciendo la innovación y creatividad pastorales en las distintas instituciones eclesiales. Implementando la Instrucción "La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia" en la Iglesia de Santiago[27].

21. **Reforzar la presencia eclesial en las poblaciones y los barrios más pobres y populares,** fomentando comunidades que acompañen las zonas más periféricas y populares, especialmente con personas consagradas. Promoviendo la escucha y favoreciendo las manifestaciones de piedad popular, especialmente marianas. Presentando la parroquia como casa abierta a todos, hospital de campaña, madre que organiza la esperanza y teje redes sociales y eclesiales en el sector.

22. **Impulsar lo cultural y ambiental,** instalando un espacio de diálogo desde la fe, en espacios de movilidad (terminales de transporte), ocio y deportes (cines, auditorios, gimnasios) y entre personas que sufren física y anímicamente (hospitales, cárceles), entre otros. Impulsando y fortaleciendo la Pastoral de la Salud, anunciando, celebrando y sirviendo al Evangelio de la vida y de la esperanza. Haciendo presente el Evangelio en el mundo digital y aprovechando los avances tecnológicos.

23. **Cultivar lo simbólico y existencial,** convirtiendo nuestros templos en lugares siempre abiertos para cultivar el silencio y el encuentro, donde se pueda hacer oración, hallar asistencia espiritual y acceder al sacramento de la Reconciliación. Expresando la fe por medio de las bellas artes, cuidando que los espacios sagrados y litúrgicos sean estéticos y artísticos como invitación a la fe. Rescatando el patrimonio histórico y espiritual por medio de la cultura en todas sus expresiones (artes, deportes, academias, religiones, barrios, empresas, organismos del Estado, organizaciones sociales y sociedad civil, entre otros).

---

[27] CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Instrucción La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia,* Buena Prensa, Ciudad de México 2020.

24. **Fomentar el liderazgo juvenil,** formando líderes juveniles que sean referentes positivos en sus comunidades. Creando espacios donde los jóvenes puedan desarrollar proyectos innovadores y de continuidad, asumiendo el protagonismo y los riesgos en todas sus etapas. Renovando la estrecha unión con la pastoral familiar y la pastoral educativa, estableciendo orgánicamente un trabajo conjunto de manera eficaz en parroquias, colegios, universidades, movimientos, etc. Rediseñando la pastoral juvenil de la Iglesia de Santiago desde los territorios y sus ambientes. Aunando esfuerzos con las pastorales de movimientos o asociaciones de fieles y ramas seculares de congregaciones religiosas que hacen camino con los jóvenes. Promoviendo el voluntariado juvenil en diversos ámbitos socioculturales.

25. **Ampliar los espacios juveniles formativos y de evangelización de la ciudad,** integrando el mundo digital y el uso de nuevas tecnologías, incluida la inteligencia artificial[28]. Ayudando a los jóvenes a formarse gradualmente para la acción social y política conforme a la Doctrina Social de la Iglesia, haciendo propia la opción preferencial por los pobres. Urgiendo la capacitación de los jóvenes para que tengan oportunidades en el mundo laboral para evitar que caigan en la droga y la violencia. Procurando una mayor sintonía entre los mundos adulto y juvenil. Asegurando la participación de jóvenes en las peregrinaciones, en las jornadas nacionales y mundiales de la Iglesia.

26. **Acompañar y fortalecer el laicado y su actividad en la sociedad,** promoviendo y acompañando la participación de las laicas y los laicos en áreas clave de la sociedad, como la familia, los medios de comunicación social, la política, el voluntariado, la empresa y el trabajo, las culturas y las artes en general. Ofreciendo formación integral y espacios de comunión que fortalezcan su misión evangelizadora en el mundo. Buscando un modelo de desarrollo armónico y solidario, basado en una ética que incluya una corresponsabilidad fundada en el Evangelio de la justicia y el destino universal de los bienes, que supere la lógica utilitarista e individualista, que someta a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos.

---

[28] DICASTERIO PARA LA DOCTRINA DE LA FE. DICASTERIO PARA LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN. *Antiqua et nova. Nota sobre la relación entre la inteligencia artificial y la inteligencia humana,* San Pablo, Madrid 2025.

27. **Promover la presencia eclesial en el territorio y en los sectores más desafiantes de la ciudad,** fortaleciendo el tejido social en barrios y poblaciones mediante la presencia activa de la Iglesia. Suscitando una cultura de vecindad y cuidado mutuo. Articulando respuestas pastorales coordinadas con instituciones sociales, educativas y religiosas ante necesidades detectadas. Estableciendo centros de escucha y acompañamiento para la prevención y recuperación de las adicciones para quienes viven en contextos vulnerables o bajo la influencia del narcotráfico.

28. **Favorecer la integración y el diálogo intercultural**[29]**,** creando espacios seguros de encuentro con migrantes, refugiados y extranjeros. Impulsando el diálogo intercultural para crecer como comunidad eclesial y construir una sociedad más acogedora y fraterna. Desarrollando programas de apoyo laboral y social para migrantes. Promoviendo la inculturación en las celebraciones litúrgicas.

[29] DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL-SECCIÓN DE MIGRANTES Y REFUGIADOS, *Orientaciones sobre la Pastoral Migratoria Intercultural,* EDICE, Madrid 2022.

CONCLUSIÓN: ¡SALVADOS POR LA ESPERANZA!

Al presentar las Orientaciones Pastorales 2025-2029, cuyo lema es “Anunciemos la alegría del Evangelio en nuestra ciudad”, buscamos “transmitir la esperanza en el futuro”[30] que trae el anuncio del Evangelio del Resucitado, pues “quien tiene esperanza vive de otra manera” (SS 2).

Como Iglesia de Santiago tenemos el desafío de anunciar la buena noticia de la salvación y su mensaje transformador bajo la guía del Espíritu Santo. La propuesta ofrecida entrega pasos concretos para un “cambio de mentalidad pastoral” (EG 27) para cada individuo y también para las estructuras pastorales. Es la invitación a pasar del miedo a la valentía, de la autorreferencia al dinamismo misionero.

Eso implica discernir qué cambiar y qué mantener, junto con desprenderse del control de las seguridades heredadas y de las posiciones alcanzadas. Es dejar de lado el temor a que todo cambie o a que no cambie nada. En definitiva, la transformación es cosa del corazón.

Dios camina con nosotros, y en ese sentido los cambios son consecuencia de la docilidad al Espíritu Santo, que ilumina la historia en la que todos somos protagonistas inquietos, nunca pasivos.

La conversión pastoral nos regala una oportunidad única para imaginar el futuro de nuestra comunidad eclesial. Es un momento para preguntarnos honestamente qué Iglesia queremos construir para dar testimonio del Reino y entusiasmar en esta misión a las generaciones que vienen, será una Iglesia cansada y opacada o una Iglesia renovada por el Espíritu.

En sintonía con el Jubileo de la Esperanza –que tiene lugar este año 2025– que llama a anunciar la misericordia de Dios, les invitamos a redescubrir las razones para esperar, suscitando espacios para experimentar el amor incondicional del Señor. Cristo es la fuente inagotable de nuestra esperanza.

Confiamos al Espíritu Santo y a la Virgen del Carmen estas Orientaciones Pastorales, que buscan interpretar los signos de los tiempos a la luz del Evangelio (cf. GS 4), ofreciendo a Santiago “un motivo para seguir esperando”[31]. Que el Apóstol Santiago nos contagie su ardor misionero para que juntos podamos construir el Reino de Dios en nuestra gran ciudad.

---

[30] Cf. F. CHOMALI, *Seamos promotores de esperanza, Homilía Te Deum,* CARDENAL FERNANDO CHOMALI GARIB, *La voz del Arzobispo de Santiago.* Año 2024, Ediciones Cardenal del Pueblo, Santiago 2024, 165-174.

[31] *Misal Romano, Plegaria eucarística V-b;* Cf. 1Pe 3,15.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Sigla	Nombre del Documento		Autor
AL	*Amoris laetitia*	Exhortación apostólica	Francisco
CDSI	*Compendio Doctrina Social de la Iglesia*		Consejo Pontificio Justicia y Paz
ChV	*Christus vivit*	Exhortación apostólica	Francisco
CTI	*La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia*	Documento	Comisión Teológica Internacional
DA	*Documento de Aparecida*	Documento conclusivo	V Conferencia General Episcopado Latinoamericano y del Caribe
DV	*Dei verbum*	Constitución dogmática	Concilio Vaticano II
DCE	*Deus caritas est*	Carta Encíclica	Benedicto XVI
EG	*Evangelii gaudium*	Exhortación apostólica	Francisco
EN	*Evangelii nuntiandi*	Exhortación apostólica	Pablo VI
FC	*Familiaris consortio*	Exhortación apostólica	Juan Pablo II
FT	*Fratelli tutti*	Carta Encíclica	Francisco
GE	*Gaudete et exsultate*	Exhortación apostólica	Francisco
GS	*Gaudium et spes*	Constitución pastoral	Concilio Vaticano II
IL	*Instrumentum laboris*	Documento de trabajo	Sínodo de la Sinodalidad
IS	*Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión*	Documento final	Asamblea General Sínodo de Obispos
LG	*Lumen gentium*	Constitución dogmática	Concilio Vaticano II
LS	*Laudato si'*	Carta Encíclica	Francisco
OOPP	*Anunciar a Jesucristo caminando juntos*	Orientaciones pastorales 2023-26	Conferencia Episcopal de Chile
PDV	*Pastores dabo vobis*	Exhortación apostólica	Juan Pablo II
PP	*Populorum progressio*	Carta Encíclica	Pablo VI
SC	*Sacrosanctum concilium*	Constitución	Concilio Vaticano II
SS	*Spe salvi*	Carta Encíclica	Benedicto XVI
SCa	*Sacramentum caritatis*	Exhortación apostólica	Benedicto XVI

ORIENTACIONES PASTORALES 2025-2029

Arzobispado de Santiago

Vicaría Episcopal para la Pastoral

Santiago de Chile 8 de junio de 2025

Plaza de Armas 444, Santiago de Chile / + 562 2787 5600

iglesiadesantiago.cl iglesiadesantiago iglesiadesantiago @iglesiadesantiago